

Índice AI: PRE01/599/2013
17 November 2013

Qatar: Debe ponerse fin a la explotación de trabajadores migrantes de la construcción

Amnistía Internacional ha publicado un nuevo informe que pone de manifiesto que en el sector de la construcción de Qatar cunden los abusos, pues hay proyectos multimillonarios que emplean a trabajadores en condiciones de grave explotación.

Coincidiendo con los planes de inicio de la construcción de estadios para el Mundial de Fútbol de la FIFA 2022, el informe, titulado *The Dark Side of Migration: Spotlight on Qatar's construction sector ahead of the World Cup*, desentraña un complejo engranaje contractual y revela la existencia de abusos habituales y generalizados contra trabajadores migrantes, que en algunos casos constituyen trabajo forzoso.

“Es sencillamente inadmisibles que en uno de los países más ricos del mundo se explote de forma despiadada a tantos trabajadores migrantes, se los prive de su salario y se los aboque a intentar sobrevivir”, afirmó Salil Shetty, secretario general de Amnistía Internacional.

“Tanto las empresas constructoras como las autoridades qataríes están incumpliendo sus obligaciones para con los trabajadores migrantes. En Qatar, los empleadores han mostrado un lamentable desprecio por los derechos humanos básicos de los trabajadores migrantes. Muchos se aprovechan de un entorno permisivo y de una aplicación laxa de las salvaguardias laborales para explotar a los trabajadores de la construcción.

En Qatar es frecuente que los trabajadores migrantes de la construcción trabajen para pequeñas y medianas empresas subcontratadas por grandes compañías que, en algunos casos, no verifican si se está explotando al personal.

“Las empresas deben garantizar que los trabajadores migrantes empleados en proyectos de construcción vinculados a sus operaciones no sufren abusos. Deben ser proactivas y no limitarse a tomar medidas cuando se les señalan los abusos. Dar la espalda a cualquier tipo de explotación es imperdonable, sobre todo cuando dicha explotación arruina la vida y el sustento de las personas”, manifestó Salil Shetty.

El informe, basado en entrevistas a trabajadores, empleadores y cargos gubernamentales, documenta diversos abusos cometidos contra trabajadores migrantes. Entre ellos está el impago de salarios, así como condiciones de trabajo duras y peligrosas y condiciones atroces de alojamiento. El equipo de investigación también conoció a decenas de trabajadores de la construcción a quienes sus empleadores impedían abandonar el país durante muchos meses, con lo cual los dejaban atrapados en Qatar sin posibilidad de salir.

“El mundo seguirá atento a Qatar durante los preparativos del Mundial de Fútbol de 2022, por lo que el gobierno tiene una oportunidad única de demostrar en la esfera internacional que está seriamente comprometido con los derechos humanos y que puede servir de modelo para el resto de la región”, declaró Salil Shetty.

La labor de investigación de Amnistía Internacional ha puesto de relieve que las disposiciones adoptadas hasta ahora por el gobierno para proteger a los trabajadores migrantes son inadecuadas. La organización insta al gobierno qatarí a que haga cumplir las salvaguardias laborales existentes, que numerosos empleadores infringen de forma habitual. Pide asimismo que se revise el sistema de “patrocinio”, en virtud del cual los trabajadores migrantes no pueden abandonar el país ni cambiar de trabajo sin el permiso de sus empleadores.

El informe también arroja luz sobre las prácticas actuales del sector de la construcción, en el que algunos gerentes consideran normal infringir las normas laborales. En Qatar son habituales las actitudes discriminatorias hacia los trabajadores migrantes, muchos de ellos procedentes del sur o sudeste de Asia. El equipo de investigación de Amnistía Internacional oyó a un gerente de una empresa de construcción referirse a los trabajadores como “los animales”.

Amnistía Internacional averiguó que algunos de los trabajadores que habían sufrido abusos trabajaban para subcontratas de empresas multinacionales, como Qatar Petroleum, Hyundai E&C y OHL Construction.

La organización se puso en contacto con varias grandes empresas para exponer los casos que había documentado. Muchas expresaron una honda preocupación por los resultados de la investigación de Amnistía Internacional y algunas afirmaron que habían llevado a cabo investigaciones. Una de ellas manifestó que, como resultado, había mejorado su régimen de inspección.

Los resultados de la labor de investigación hacen temer que los trabajadores sufran explotación durante la construcción de proyectos de gran visibilidad en Qatar, entre ellos los que puedan ser de especial relevancia para la celebración del Mundial de Fútbol de 2022.

En un caso, los empleados de una empresa que suministra materiales esenciales para un proyecto de construcción asociado a la sede prevista de la FIFA durante el Mundial de 2022 fueron sometidos a graves abusos laborales.

Trabajadores nepalíes empleados por la empresa proveedora afirmaron que “los trataban como ganado”. Trabajaban hasta 12 horas diarias los 7 días de la semana, incluso durante los calurosísimos meses del verano qatarí.

Amnistía Internacional pide a la FIFA que dé prioridad a la colaboración con las autoridades qataríes y los organizadores del Mundial de Fútbol para prevenir los abusos.

“Los resultados de nuestra investigación apuntan a un nivel alarmante de explotación en el sector de la construcción de Qatar. La FIFA tiene el deber de transmitir un firme mensaje público de que no tolerará abusos contra los derechos humanos en proyectos de construcción relacionados con el Mundial de Fútbol”, manifestó Salil Shetty.

“Qatar está contratando a trabajadores migrantes a un ritmo notable para cubrir las necesidades del auge de la construcción, y la población aumenta en 20 personas por hora. Muchos migrantes llegan a Qatar llenos de esperanzas, que se ven frustradas poco después. No hay tiempo que perder: el gobierno debe actuar ya para poner fin a estos abusos.”

El informe ha detectado casos que constituyen trabajo forzoso. Algunos trabajadores entrevistados por Amnistía Internacional vivían con miedo a perderlo todo, amenazados con la imposición de multas, la expulsión o la pérdida de ingresos si no se presentaban a trabajar aunque no se les pagase.

Confrontados con deudas crecientes e incapaces de mantener a sus familias en sus países de origen, muchos trabajadores migrantes han sufrido graves trastornos psicológicos y algunos han estado incluso al borde del suicidio.

“Por favor, díganme: ¿hay alguna forma de salir de aquí? [...] Nos estamos volviendo completamente

locos,” dijo a Amnistía Internacional un trabajador nepalí de la construcción, que llevaba siete meses sin recibir salario y tres meses sin poder abandonar Qatar.

La organización ha documentado casos en los que los empleadores chantajeaban en la práctica a los trabajadores que deseaban salir del país. El equipo de investigación presencié cómo 11 hombres firmaban ante cargos del gobierno documentos en los que confirmaban falsamente haber recibido sus salarios para poder recuperar sus pasaportes y abandonar Qatar.

Numerosos trabajadores denunciaron condiciones precarias de salud y seguridad en el trabajo, y algunos dijeron incluso que no se les proporcionaban cascos en las obras. Un representante del principal hospital de Doha afirmó este año que más de un millar de personas habían sido ingresadas en la unidad de traumatismos en 2012 tras haber sufrido una caída en el trabajo. A consecuencia de ello, el 10% quedaron discapacitados, y el índice de mortalidad era “significativo”.

El equipo de investigación también descubrió migrantes que vivían hacinados en alojamientos precarios sin aire acondicionado, expuestos a aguas residuales desbordadas o a fosas sépticas al descubierto. Varios campos carecían de luz eléctrica y los investigadores encontraron a un nutrido grupo de hombres que vivían sin acceso a agua corriente.

La organización ha pedido al gobierno qatarí que aproveche la oportunidad de asumir el liderazgo de la región en la protección de los derechos de los trabajadores migrantes.

“A menos que se tomen inmediatamente medidas críticas y de gran alcance, cientos de miles de trabajadores migrantes que serán contratados en los próximos años para hacer realidad la visión de Qatar correrán un alto riesgo de sufrir abusos”, advirtió Salil Shetty.

Información complementaria

Amnistía Internacional entrevistó a unos 210 trabajadores migrantes del sector de la construcción, en 101 casos individualmente, durante dos visitas hechas a Qatar en octubre de 2012 y marzo de 2013. La organización también entabló contactos con 22 empresas participantes en proyectos de construcción en Qatar, que incluyeron reuniones, llamadas telefónicas y comunicaciones escritas. El equipo de investigación se reunió en al menos 14 ocasiones con representantes del gobierno de Qatar, entre ellos de los Ministerios de Asuntos Exteriores, de Interior y de Trabajo.

El informe se enmarca en el trabajo de Amnistía Internacional sobre la explotación laboral de trabajadores migrantes. En 2011, la organización documentó prácticas abusivas de agencias de contratación nepalíes en su informe [*False Promises: Exploitation and forced labour of Nepalese migrant workers*](#), que describía cómo las agencias recurrían a métodos engañosos para introducir trabajadores en los países del Golfo Pérsico y en Malasia con fines de explotación y trabajo forzoso, y pedía al gobierno de Nepal que aumentase la protección de los trabajadores migrantes nepalíes.